

Investigación y *Ciencia*



Órgano de difusión de la
Dirección de Investigación Científica

Año 1, Número 4

"Investigar es Reformar"

Agosto 2010



El reto más grande
es crear comuni-
dades científicas:
Ramón Salgado

Pág.5

La Investigación
Científica, un
elemento vital para
las universidades

Pág.8

Segundo encuentro
de profesores que
enseñan a investigar

Pág.7

Seminario Internacional UNAH-ASDI: "Democracia y Gobernabilidad, Evaluación y Perspectivas"

Pág.6

Retos y desafíos para la UNAH en materia de investigación científica

Las universidades tienen la misión de satisfacer no sólo las necesidades de formación de los profesionales que van a regir la vida del país sino también aportar soluciones y propuestas para ayudar a entender lo que está pasando en nuestra sociedad.

Para alcanzarla, la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH), a través de la Dirección de Investigación Científica, tiene como prioridades en su agenda tres elementos a destacar. El primero de ellos es la agenda nacional, es decir, las líneas y prioridades de investigación en los postgrados, en las investigaciones que impulse la universidad a nivel institucional y en las se realicen a nivel de pregrado y postgrado dentro de sus asignaturas o como temas de tesis. Estas tienen que estar orientadas a conocer y formular propuestas exactamente sobre las prioridades de la agenda nacional del país.

El segundo elemento es el desarrollo de la ciencia, fundamental para fomentar la creación de nuevas teorías y validar nuevos conceptos que puedan ser utilizados para tratar de conocer y dar solución a los problemas nacionales.

El tercer elemento es la propia universidad como objeto de estudio, es decir, la educación superior; al igual que el resto de niveles de educación, tiene que ser objeto de estudio por parte de nuestros investigadores, no solamente para tratar de describirla sino también para tratar de transformarla.

Además de capacitar a los investigadores para que sepan manejar las metodologías y las técnicas de investigación en las distintas áreas científicas, la universidad debe de orientarse hacia la enseñanza de la investigación en el nivel de pregrado y postgrado a fomentar no sólo la cantidad sino la calidad y la per-

tinencia de las investigaciones que esté realizando la universidad.

Para convertirse en una universidad de investigación, la UNAH pretende adoptar la figura mixta donde la docencia e investigación converjan. En ese sentido se destaca la importancia de formar profesores investigadores, es decir, aquellos que además de dar clase investigan, o aquellos que además de investigar dan clase. De esta manera, ambas se complementarán y enriquecerán para potencializarlas, de cara a la universidad, y vincularlas con la sociedad: obligación y función fundamental de las universidades.

No queremos que le suceda a la UNAH lo que anunció un investigador peruano: la universidad que no investiga no perecerá de muerte súbita, la suya será una agonía prolongada y triste.



El objetivo de "Investigación y Ciencia" es promover y divulgar desde la Dirección de Investigación Científica el quehacer investigativo y científico de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras. "Investigación y Ciencia" nace en el contexto de la reforma universitaria y ante la imperiosa necesidad de promover la investigación.

Realizado por la Dirección de Investigación Científica

Leticia Salomón
Directora de Investigación Científica

Redacción:
Ariel Torres Funes
Efraín Alavez Sánchez

Diseño y Diagramación:
Bricelda Contreras

La investigación científica en las universidades

Los grandes maestros, al mismo tiempo, fueron célebres investigadores, sabiendo mantener el equilibrio entre estas dos actividades

OPINIÓN

Dr. Ovsei Gelman Muravchik*

Ante la pregunta del ¿Por qué es importante promover y desarrollar la investigación en las universidades? Nos permite plantear otra, también sustancial, ¿Cómo promover y desarrollar la investigación en universidades?

Tratando de contestarla, es imperioso darse cuenta que la nueva visión demanda una nueva figura del catedrático que no sólo junta las actividades del profesor e investigador, sino se basa en una postura integral, la cual permite y, aún más, exige realizar la docencia y la investigación en forma indiscriminada. Por un lado, tiene que asegurar el logro de los objetivos del proceso educativo de formación de estudiantes, tanto a través de planes y programas de estudio que, además de proporcionar los conocimientos, propician la investigación, como por medio de proyectos de investigación que, además de producir nuevos conocimientos y experiencias, refuerza y faci-

lita la realización de planes y programas de estudio. Por el otro, tiene que dirigir la identificación y solución de problemas, tanto dentro del proceso educativo como a través de asesoría externa, siguiendo, impulsando y apoyando, a la vez, las actividades correspondientes de sus egresados.

No es una figura nueva. Los grandes maestros, al mismo tiempo, fueron célebres investigadores, sabiendo mantener el equilibrio entre estas dos actividades, así como aprovechar las retroalimentaciones entre ellas para el bien de sus instituciones. Asimismo, en muchas universidades extranjeras no existen nombramientos del investigador, sino un muy prestigioso nombramiento de profesor que, en general, realiza las dos actividades. Sin embargo, su planteamiento constituye un reto que implica, de acuerdo con Estudios Prospectivos, la necesidad de asegurar su reconocimiento como un estado deseado y, además, de realizar el cambio correspondiente para llegar a éste a través de la elaboración y

ejecución de políticas, estrategias y programas de acción.

Para promocionar y desarrollar la investigación se tienen que tomar en cuenta las particularidades de cada universidad en consideración, sin embargo, podemos desprender algunas actividades comunes prioritarias como concientizar a la comunidad académica, empezando con los altos mandos y órganos colegiados de la Universidad, sobre la importancia de considerar la investigación como actividad sustancial para la preparación de alumnos y la superación del personal académico.

Además, asegurar la disponibilidad de recursos financieros necesarios tanto para realizar los estudios con el fin de fundamentar la elaboración de planes y su consecuente ejecución, a corto y mediano plazo, como para establecer los órganos especiales que se dediquen a impulsar, realizar y, en su caso, coordinar estas tareas.

No debemos perder de vista revisar la

Misión y los Objetivos Principales de la Universidad, considerando el nuevo papel de investigación para contribuir a las necesidades del país, así como contemplando las diversas modalidades de su colaboración al proceso educativo. Asimismo, reclutar a profesores de alto nivel, con reconocidas experiencias en investigación aplicada y, en caso de que vengan del extranjero, con una gran probabilidad de quedarse en el país, con el fin de apoyar la apertura de nuevas áreas y líneas de investigación, así como la formación de una masa crítica que propicia una atmósfera de presentación y discusión de ideas. ■

*Investigador Titular en el Instituto de Ingeniería y Catedrático de las Divisiones de Estudios de Posgrado de la Facultad de Ingeniería y Contaduría y Administración, UNAM.

<http://www.cinstrum.unam.mx/~ovsei.gelman/pdf/prospectiva.PDF>

La Investigación Científica en el siglo XXI: Retos y desafíos para las universidades

La UNAH se encamina a enfrentar este nuevo siglo para dar un salto cualitativo y cuantitativo en la investigación científica.

Los grandes modelos de universidades surgieron y se desarrollaron en Europa; a través de la historia gradualmente se fueron configurando dos grandes tendencias: la francesa o conocida también como napoleónica, donde lo más importante es la formación de cuadros profesionales para suplir las necesidades del Estado y la alemana, donde se generan las universidades de investigación.

En América Latina, las universidades se han desarrollado bajo el modelo napoleónico para formar profesionales que requiere el Estado y el sector privado. Aunque paralelamente los esfuerzos están orienta-

dos hacia el desarrollo del modelo alemán de universidades de investigación.

Las universidades tienen una misión fundamental orientada a satisfacer no sólo las necesidades de formación de los profesionales que van a regir la vida política y social de los países sino también aportar soluciones, propuestas y ayudar a entender un poco más qué es lo que está pasando en nuestras sociedades, asegura Julieta Castellanos, Rectora de la UNAH, y agrega “ya que son las instituciones que tienen en sus seno los más diversos campos del conocimiento y también los profesionales con las competencias académicas y científicas para poder generar información, conocimiento y satisfacer su misión constitucional”. Y precisamente son las universidades públicas las que ocupan un papel fundamental en esa tarea porque su función social va más allá de los ingresos o beneficios que puedan generar estas actividades.

Retos de las universidades para la investigación científica en este siglo

Concentrar una gran cantidad de especialistas en las distintas áreas del conocimiento para ponerlos al servicio de la sociedad investigando, proponiendo y elaborando con rigurosidad metodológica todas las propuestas que se estén elaborando, según considera Leticia Salomón, Directora de la Dirección de Investigación Científica de la UNAH, será de los principales retos de las universidades en el siglo XXI. Además, agrega el sociólogo Ramón Salgado, crear comunidades científicas conformados por grupos de académicos investigadores que se enfoquen constantemente alrededor de temas prioritarios del país apoyados por el Estado o el sector privado será prioritario para el desarrollo de la investigación dentro de la universidad. Para Ivette Lorenzana, premio al investiga-

dor UNAH 2009, fomentar la mística de hacer investigación al estudiante e inculcarle la filosofía de investigar desde los primeros años será fundamental para inspirarle al estudiante el valor que tiene hacer investigación. Asociado a ellos, destaca Ramón Salgado, se encuentran los temas de financiamiento de la investigación. “Recuérdese que estamos viviendo una crisis internacional y fiscal del Estado donde no se disponen grandes cantidades de fondos para las investigaciones y

los investigadores”. Y agrega “cuando se examina universidades que son exitosas en el campo de la investigación se puede ob-

servar que con los fondos estrictamente que tienen las universidades es muy difícil hacer investigación científica y académica.

Las universidades se mueven en dos grandes ejes: los aportes del Estado y del sector privado. Conociendo la tradición europea y de Estados Unidos se podrá observar que las grandes investigaciones en el campo académico y científico vienen del sector privado. En Honduras se ha tenido que depender más de los fondos estatales para generar investigación. Aunque esta ha sido insuficiente.

Incluir la Investigación Científica en las políticas públicas del Estado será prioritario para Honduras

ya que las autoridades públicas no le han dado la importancia debida a la ciencia y tecnología como pilar fundamental del desarrollo. Mientras no exista una política de ciencia, tecnología y una política de investigación a nivel nacional

que oriente el quehacer de las universidades, se tendrán esfuerzos aislados que no se enfocarán en una sola línea de investigación.

“Teniendo a la investigación científica dentro de la agenda de las políticas públicas podría permearse a todos los niveles de la educación. Si el Estado lo considerara una política de nación habría el apoyo, el reconocimiento y el estímulo hacia los investigadores y se desarrollaría más la investigación” señala Ivette Lorenzana.

Los conocimientos que surgen a partir de la práctica de la investigación científica sirven



para efectos prácticos, en el campo de la medicina o medio ambiente, para entender mejor al mundo y a nuestra sociedad, conformando una sociedad más humana, justa y equitativa. Ese es el sentido general de la investigación científica, promover estas revelaciones o verdades científicas que conduzcan a la mejora de nuestras sociedades. Las universidades en nuestros países tienen un gran déficit en este aspecto ya que básicamente han estado en la transmisión de conocimiento pero no en la generación y la creación del mismo. Las universidades, y en este sentido la UNAH, tiene que avanzar

Las universidades en nuestros países tienen un gran déficit en este aspecto ya que básicamente han estado en la transmisión de conocimiento pero no en la generación y la creación del mismo, asegura Julieta Castellanos, rectora de

sobre esta línea porque la universidad es una voz que puede arrojar información importante para los tomadores de decisiones, expresa Julieta Castellanos.

Es indudable, señala la Licenciada Salomón, que no basta con conocer lo que está pasando en la sociedad, con formular propuestas, sino al mismo tiempo formular soluciones para los problemas que hay en el país y al formularlas la universidades adquieren un compromiso que es en primer lugar con toda la sociedad, pero en particular para los sectores más desfavorecidos. La preocupación de la universidad debe ser siempre el desarrollo nacional, comenta la directora de la Dirección de Investigación Científica de la UNAH.

Compromisos de las universidades con la docencia, la vinculación sociedad-universidad y la investigación

Estos compromisos son fundamentales para las universidades públicas en general. La utopía ideal de toda universidad es desarrollar los tres componentes de manera armónica. Las grandes dificultades se han experimentado en el desequilibrio de estos componentes. Por razones históricas y de tradiciones culturales, considera Ramón Salgado, “se ha privilegiado más la parte de la docencia, pero creo que en el mundo que estamos viviendo ahora, en la situación del país, la sociedad le plantea a las universidades, a la UNAH y a las universidades públicas en general, aportar en el campo de la investigación y a la vinculación con la sociedad”.

Por la historia de nuestro país, puntualiza la Licenciada Salomón, hemos sido casi exclusivamente universidad de docencia. “Para llegar a ser universidad de investigación se necesita tener muchos recursos para poder realizarlo. Sin embargo, nosotros hemos avanzado hacia tener una universidad mixta que sea de docencia pero también de investigación. En ese sentido destacamos la importancia de ir formando profesores investigadores, es decir, aquellos que además de dar clase investigan, o aquellos que además de investigar dan clase y estas son cosas distintas, pero ambas, la docencia e investigación tienen que complementarse, una de ellas enriquece a la otra y la otra la potencia de cara a la universidad para enlazarse con la vinculación que es una obligación además de ser una función fundamental de las universidades”.

La investigación tiene que vincularse a todos aquellos problemas del país. Y lo que hay que hacer es crear las potencialidades de los

conocimientos teóricos, metodológicos y también poner los recursos financieros para el desarrollo de estas potencialidades y empezar a generar la información que el país necesita. Tiene que ser una iniciativa con resultados en el corto plazo y también con una planificación para el mediano y largo plazo. La situación actual de la universidad, afirma la Rectora institucional, no impide que pueda empezar a cumplir con su misión y cumplir con vinculación-universidad-sociedad y también en el tema de investigación científica.

Prioridades temáticas en la agenda de investigación de la UNAH

Bajo la perspectiva de la rectora Julieta Castellanos, se tienen tres elementos a destacar: el primero de ellos es la agenda nacional, es decir, las líneas y prioridades de investigación en los postgrados, en las investigaciones que impulse la universidad a nivel institucional y en las investigaciones que se realicen a nivel de pregrado y postgrado, dentro de las asignaturas o como temas de tesis, deben que estar orientadas a conocer

y formular propuestas sobre las prioridades de la agenda nacional.

El segundo elemento importante a resaltar es el desarrollo de la ciencia. Puede parecer muy teórico y muy abstracto pero en realidad es fundamental para ir empujando la creación de nuevas teorías, la validación de nuevos conceptos y poder ser utilizadas para tratar de conocer y dar solución a los problemas nacionales.

El tercer elemento, comenta, es la propia universidad como objeto de estudio, es decir, la educación superior. Al igual que el resto de niveles de educación, tiene que ser objeto de estudio por parte de los investigadores, no solamente para tratar de describirla sino tam-

bién para tratar de transformarla.

Para Ramón Salgado, la prioridad será el fortalecimiento de la estructura interna, “consolidar el trabajo de investigación en las Facultades, Escuelas, Departamentos Académicos, y motivar a los investigadores,

“Para llegar a ser universidad de investigación se necesita tener muchos recursos para poder realizarlo. Sin embargo, nosotros hemos avanzado hacia tener una universidad mixta que sea de docencia pero también de investigación”, comenta la Licenciada Leticia Salomón.

res, con planes de formación, a través de concursos de investigación, para fortalecer las comunidades académicas. Con su consolidación, la universidad estará en posibilidades de poder enfrentar los grandes retos que le plantea la investigación científica

en Honduras y participar en los retos y desafíos de la investigación a nivel internacional”, acota.

Estrategias de la UNAH para el desarrollo de la investigación

Para desarrollar la investigación dentro

de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras, la Licenciada Leticia Salomón comenta, “la universidad tiene que capacitar a sus investigadores para que sepan manejar la metodología y las técnicas de investigación en las distintas áreas científicas, pero al mismo tiempo tienen que saber que ya no están formándose universidades locales o nacionales sino que se están formando universidades del mundo”. Esto significa que las universidades tienen que involucrar el elemento de internacionalización que permita desplazar a profesores, estudiantes e investigadores de una universidad a otra, ya sea que estén localizadas en nuestro continente o en otros.

Todas las fuentes consultadas coinciden en que la universidad debe de tener dos propósitos fundamentales. El primero es la enseñanza de la investigación en el nivel de pregrado y postgrado, en el cual se debe dirigir un particular énfasis para elevar la calidad de la misma. Y el segundo aspecto es fomentar no sólo la cantidad sino la calidad y la pertinencia de las investigaciones que esté realizando la universidad. ■

Concentrar una gran cantidad de especialistas en las distintas áreas del conocimiento para ponerlos al servicio de la sociedad investigando, proponiendo y elaborando con rigurosidad metodológica todas las propuestas que se estén elaborando, será de los principales retos de las universidades en el siglo XXI para las universidades.



El reto más grande es crear comunidades científicas: Ramón Salgado

El profesor en sociología analiza el panorama de la investigación en Honduras

Tanto a nivel internacional como nacional, hay una extensa variedad de urgencias a las que la investigación debe responder. Desde el cambio climático dentro de las ciencias naturales, hasta temas como la democracia en las ciencias sociales, sólo por mencionar dos ejemplos. ¿Se cuenta en Honduras con la capacidad y condiciones necesarias para atender estas problemáticas desde la investigación?

Para el sociólogo Ramón Salgado, investigador y profesor de la UNAH, el reto más importante es crear comunidades científicas que respondan a estas demandas de la sociedad.

No obstante, no se puede esperar que los potenciales investigadores e investigadoras del país ejerzan su rol sin ningún apoyo, es ahí cuando el licenciado Salgado comenta que es necesario que el Estado y la Empresa Privada se involucren mucho más en el fomento de la investigación.

Investigación y Ciencia (IC): ¿Cuáles serán los ejes fundamentales que guiarán la investigación científica en el Siglo XXI en Honduras?

Ramón Salgado (RS): La Investigación científica tiene dos dimensiones: La dimensión internacional. Hay grandes tendencias internacionales que se pueden observar, para mencionar alguno, el cambio climático, es una tendencia internacional, el tema del agua, los recursos hídricos, el núcleo de enfermedades que están apareciendo a nivel internacional. Obviamente hay temas de carácter nacional en el campo de las ciencias sociales, o temas en el campo de las ciencias naturales, en el caso de Honduras está el padecimiento de los movimientos sísmicos que normalmente no formaban parte de la tradición de los estudios académicos de la universidad. En el tema de las ciencias sociales la democracia y los requisitos para los regímenes democráticos en el país. Hay una variedad de urgencias internacionales y nacionales a las cuales las universidades tienen que responder.

IC: ¿Cuáles son los retos y desafíos para la investigación científica?

RS: El reto más importante es crear comunidades científicas. Cuando hemos tenido la oportunidad de conocer las universidades de investigación, lo que encontramos es grupos de académicos alrededor de ciertos temas. Ellos reciben fondos del Estado o fondos del sector privado y pasan años haciendo esas investigaciones, es lo que el filósofo de la ciencia Thomas Kun llama las “comunidades académicas”. En países como los nuestros, en América

Latina en general, pero en Centroamérica en particular, carecemos de esas comunidades académicas constituidas de manera permanente, de tal manera que cualquier fenómeno en el campo natural o social con el que se enfrenta nuestra sociedad ahí están los equipos de académicos que por años están trabajando estos temas. Para mí ese es el reto primordial. Asociado a él los temas de financiamiento de la investigación, recuérdese que estamos viviendo una crisis internacional y fiscal del Estado de las instituciones donde no se disponen grandes cantidades de fondos para las investigaciones y los investigadores. Y la cultura de nuestras universidades le considera más tiempo a los trabajos de aula que al trabajo de investigación.

IC: ¿Qué tan importante es la inclusión de la investigación científica en las políticas públicas del Estado hondureño?

RS: Ese es un tema interesante. Cuando uno examina universidades que son exitosas en el campo de la investigación uno puede observar que con los fondos estrictamente que tienen las universidades es muy difícil hacer la investigación científica y académica. Entonces las universidades se mueven en dos grandes ejes: los aportes del Estado; hay fundaciones u organismos estatales en muchos países de América Latina como en México y Colombia que fomentan la investigación, ponen fondos concursables para que las universidades puedan participar y acceder a esos fondos y hacer las investigaciones. El otro sector importante es el sector privado; conocemos la tradición europea y de Estados

Unidos como las grandes investigaciones en el campo académico y científico vienen del sector privado.

Lamentablemente la cultura del sector empresarial hondureño no es tanto el apoyo a la investigación, como lo existe en esos países. De alguna manera tenemos que depender más de los fondos estatales para hacer las investigaciones. En Honduras aún falta mucho para que se dé la alianza ideal universidad-Estado, universidad-sector privado o social, que conduzca un núcleo de investigación.

IC: ¿Cómo transformar el conocimiento generado en las universidades y convertirlo en un agente de cambio hacia una sociedad más justa?

RS: Es la idea porque la investigación busca la verdad científica ya sea en el campo de las humanidades o en el campo de las ciencias físico-naturales. En muchos casos estos conocimientos sirven para efectos prácticos como lo estamos viendo en el campo de la medicina o en las áreas tecnológicas o para entender mejor el mundo actual o nuestra sociedad para ir conformando una sociedad más humana o más justa. Ese es el sentido general de la investigación científica, promover estas revelaciones o verdades científicas que conduzcan a la mejora de nuestras sociedades.

IC: ¿Cómo se encuentra en la UNAH el vínculo entre los componentes de la docencia, la vinculación sociedad-universidad y la investigación?

RS: Estos son compromisos fundamentales de las universidades públicas en general. Atender la docencia, la investigación

y la vinculación universidad-sociedad. Lo ideal y la utopía de toda universidad es desarrollar los tres componentes de manera armónica. Las grandes dificultades que hemos tenido es que no tenemos un equilibrio precisamente en estos componentes. Por razones históricas y de tradiciones culturales se ha privilegiado más la parte de la docencia, pero creo que en el mundo que estamos viviendo ahora, en la situación del país, cada vez más como que la sociedad le plantea a las universidades, a la UNAH y a las universidades públicas en general, qué tiene que aportar en el campo de la investigación, que tienen que vincularse con la sociedad. Lo ideal es desarrollar estas actividades de manera armónica.

IC: ¿Cómo prioriza usted el trabajo que se debe de hacer hacia un fomento de la investigación en la universidad?

RS: Las prioridades son estas rutas que se han venido tomando en los últimos años de fortalecer la estructura interna. Es decir, hay que fortalecer el trabajo de investigación en las facultades, Escuelas, diferentes Departamentos Académicos, motivar a los investigadores a través de planes de formación, concursos de investigación, de tal manera de fortalecer las comunidades académicas. Con el fortalecimiento de las comunidades académicas en los distintos campos del conocimiento entonces la universidad está en posibilidades de poder enfrentar los grandes retos que le plantea la investigación científica en Honduras y participar también en los retos y desafíos de la investigación a nivel internacional. ■



Seminario Internacional UNAH-ASDI: “Democracia y Gobernabilidad: Evaluación y Perspectivas”

¿Qué ha pasado con Honduras en términos políticos, sociales y económicos desde el huracán Mitch hasta el golpe de Estado? ¿Hacia dónde se dirige el país?

Con el objetivo de entender los acontecimientos políticos más recientes que han generado una profunda crisis político-institucional en Honduras, así como los cambios y reformas que se requieren para volver funcional un verdadero Estado de Derecho, la Rectoría de la UNAH con el apoyo del Centro de Documentación de Honduras (CEDOH) y el respaldo de la Agencia Sueca para el Desarrollo Internacional (ASDI) organizaron el Seminario Internacional: Democracia y Gobernabilidad, Evaluación y Perspectivas, desarrollado en el Auditorium Central de la UNAH del 21 al 24 de junio de 2010.

En la sesión inaugural realizada en el Hotel Clarion de Tegucigalpa, Jan Roberts, Director de Cooperación ASDI, declaró que Suecia ha estado siempre del lado del pueblo hondureño, velando por el respeto de sus derechos humanos, por la ampliación de la libertad de expresión, a favor de la participación ciudadana, la descentralización del Estado, la gobernabilidad democrática y las mejores prácticas del Buen Gobierno. De igual manera, agregó, “los suecos hemos contribuido con todas nuestras posibilidades en la reconstrucción física del país, la restauración de su infraestructura vial, la reanimación de la economía, el progreso de las comunidades, a la educación de los jóvenes y a la investigación en UNAH”, pero que se encuentran muy preocupados por el debilitamiento y vulnerabilidad del Estado hondureño.

Por su parte, Víctor Meza, analista, fundador y director del Centro de Documentación de Honduras (CEDOH), destacó la importancia de generar la reconstrucción del contexto social y político luego del golpe de Estado, al derrumbarse arteramente el andamiaje institucional del país, que provocó en todas las instituciones un abismo de

des crédito y desconfianza total, “la pérdida creciente de credibilidad y, por lo mismo, de legitimidad social de las instituciones es un fenómeno preocupante, sobre todo si se toma en cuenta que se produce en un clima de abrumadora crispación política y de evidente ingobernabilidad. Si ya antes del golpe de Estado las instituciones nacionales adolecían de fragilidad y

“Si ya antes del 28 de junio las instituciones nacionales adolecían de fragilidad y vulnerabilidad, el golpe de Estado vino a ser como un mazazo demolidor en la cuestionable estructura institucional del Estado hondureño”, comenta Víctor Meza.

vulnerabilidad, los acontecimientos del 28 de junio vinieron a ser algo así como un mazazo demolidor en la cuestionable estructura institucional del Estado hondureño”, comentó. Además, puntualizó que el huracán Fifi, pero en especial el huracán Mitch, demostró la vulnerabilidad social, poniendo de relieve los altísimos niveles de pobreza, marginación y exclusión

social. “También reveló nuestra vulnerabilidad ambiental, evidenciando una relación irracional, destructora, esencialmente extractiva y depredadora con la naturaleza, y en tercer lugar, descubrió y exhibió nuestra vulnerabilidad institucional, reflejada en un Estado elefantiásico que resultó incapaz para gestionar adecuadamente la crisis derivada de la catástrofe, un Estado divorciado de la sociedad, alejado de ella, corrupto e ineficiente”, expresó.

Ante el reto de ubicar a la UNAH como centro de debate y reflexión de temas sociales, políticos y culturales, la Rectora Julieta Castellanos resaltó que frente a la magnitud de los problemas, la solución pasa necesariamente por la educación y por la ciencia, por el arte y la cultura, “y la Universidad está obligada a responder de una manera distinta en el ámbito de sus atribuciones”, detalló.

“La Universidad está ante la posibilidad de actuar y responder, dentro de sus principios de laicidad, con rigor científica, con rapidez en la dirección correcta. Nos corresponde avanzar hacia un espacio de reflexión y construir el conocimiento oportuno. Este es parte

del desafío. Esperamos que este sea el comienzo”, expresó.

Durante el Seminario, frente a este panorama, cada tema se desarrolló con la ponencia de un conferencista internacional, que ofreció un horizonte de lo acontecido en América Latina, y a la par se contó con un conferencista nacional para compartir una visión local junto a la exposición de un panel de especialistas en cada subtema. El grupo de expertos estuvo conformado por participantes provenientes de México, Chile, Argentina, Costa Rica, Nicaragua, Honduras y Uruguay, los cuales debatieron y propusieron ejes de trabajo sobre la democracia y la gobernabilidad en América Latina en general y Honduras en particular.

Dentro de los temas abordados en el Seminario Internacional se incluyeron la Democracia e institucionalidad: fortalezas y debilidades; corrupción y transparencia: el permanente dilema en el Estado y la sociedad; gobernabilidad, cultura política y participación ciudadana; conflictividad social y derechos individuales; democratización y modernización de los partidos políticos; democracia y medios de comunicación, Fuerzas Armadas y Policía



Segundo encuentro de profesores que enseñan a investigar

Ante la necesidad de fomentar la enseñanza de la investigación en la Universidad Autónoma Nacional de Honduras (UNAH), coadyuvar cualitativa y cuantitativamente la investigación que se realiza en la universidad y afianzar el marco nacional en donde se hace la investigación universitaria, la Dirección de Investigación Científica organizó el “Segundo Encuentro de Profesores que Enseñan a Investigar” con la asistencia de profesores de la UNAH en Tegucigalpa y representantes de todos los centros regionales del país.

“La enseñanza de la investigación en todos los niveles en nuestra universidad es lo que va a propiciar una mayor capacidad de los estudiantes o de lo egresados para poder investigar” afirmó en su discurso inaugural la Licenciada Leticia Salomón, Directora de Investigación Científica de la UNAH, con el propósito de fortalecer las capacidades formativas de investigación de las cuales adolece el alumno universitario.

La Vice-Rectora Académica, Rutilia Calderón comentó en relación a la investi-

gación dentro de la universidad que a nivel institucional el eje central del “ser y hacer” universitario ha sido la docencia. No obstante, a medida que la propia universidad ha ido retomando sus vínculos con la sociedad el tema de la investigación comienza a ganar centralidad en la universidad.

Durante la jornada, se expusieron y discutieron problemas esenciales del estado de la investigación en la universidad concluyéndose con tareas y actividades particulares, para mejorar la calidad de la enseñanza y de investigación, como la formación general y profesional de los estudiantes para que sean capaces de responder a los problemas y necesidades de la sociedad en los distintos ámbitos de la ciencia, la inserción equilibrada y coordinada de asignaturas de investigación en el pensum de las distintas carreras.

Se coincidió que la conformación de

grupos de estudio en investigación, las indicaciones de abordaje metodológico, las asesorías metodológicas y temáticas serán también grandes desafíos a los cuales se enfrenta la estructura universitaria.

Para impulsar y desarrollar la investigación en la universidad, la Dirección de Investigación Científica se basa en los Institutos y las Unidades de investigación que tienen su mirada, por un lado, en las carreras, asignaturas, profesores que investigan dentro de su área y, por otro lado, en la Dirección de Investigación Científica. Constituir las coordinaciones regionales de investigación en todos los centros regionales, será tarea fundamental, para tener un mayor acercamiento a quienes verdaderamente hacen y enseñan a investigar. Cabe mencionar que la Dirección de Investigación Científica aspira a ser una instancia que facilite las condiciones de investigación en las distintas unidades.

Actualmente, se está trabajando en el Sistema de Investigación Científica de la Educación Superior en Honduras, tentativamente estará lista en septiembre del presente año, propuesta originada en la UNAH en ejercicio de la función rectora del nivel de educación superior que la universidad posee.

El Segundo Encuentro de Profesores que enseñan a investigar tuvo como eje fundamental la reflexión para mejorar y transformar el quehacer de la enseñanza en investigación dentro de la UNAH tanto en los paneles de experiencias de la enseñanza de la investigación en la Ciudad Universitaria y los Centros Regionales, como en las mesas de trabajo. En el marco de las reformas universitarias, la UNAH está comprometida con el apoyo al proceso de enseñanza de la investigación. Dedicará su esfuerzo al brindar oportuna y con la calidad el apoyo en la toma de decisiones o con la transferencia de recursos de apoyo técnico o financiero a la Dirección de Investigación para que pueda acompañar a los profesores de manera más efectiva en la enseñanza sobre la investigación científica desde la universidad.

Este encuentro tuvo como eje central la reflexión para mejorar y transformar el quehacer de la enseñanza en investigación dentro de la UNAH

AGENDA INVESTIGACIÓN Y CIENCIA

- ▶ La Maestría en Metodologías de Investigación Económica y Social y la Dirección de Investigación Científica de la UNAH organizan el Simposio “NEXO ENTRE LAS POLÍTICAS PÚBLICAS Y LA INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA. MEJORANDO LA INCIDENCIA UNIVERSITARIA” con el objetivo de proponer a las comunidades de investigadores académicos, diseñadores de política, técnicos gubernamentales, consultores, grupos de opinión y cabildeo, un repaso al estado del debate sobre la contribución científica al diseñador de políticas públicas y a la apertura de espacios para el intercambio de ideas tendientes a mejorar la proyección científica universitaria dirigida a la solución de los grandes problemas nacionales. El simposio se llevará a cabo el 19 de agosto del 2010 en el Auditorio “José Cecilio del Valle” Planta Baja del Edificio 3, Facultad de Ciencias Económicas, Ciudad Universitaria de 9am – 5:30 pm.
- ▶ La Dirección de Investigación Científica articula esfuerzos con la Dirección de Estudios de Postgrados para estructurar los postgrados de la UNAH alrededor del componente de investiga-

ción. Por ello está elaborando el contenido de un curso propedéutico en Investigación Científica que proporcione a los maestrantes una base inicial que le permita avanzar rápidamente en la elaboración de su proyecto de tesis.

- ▶ La Dirección de Investigación Científica combina esfuerzos con la Dirección de Estudios de Postgrados para fortalecer las maestrías en Ciencias Sociales alrededor del factor de investigación. Para ello, reunirá a un grupo de científicos sociales con la encargada académica de la Secretaría General de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) en el marco del IV Congreso de Investigación Científica con el propósito de sacar conclusiones y propuestas necesarias para impulsar las Ciencias Sociales en la UNAH.

- ▶ La Dirección de Investigación Científica continúa apoyando la elaboración de la agenda de investigación en VIH-Sida. Proyecto altamente participativo apoyado desde la Vicerrectoría Académica.

- ▶ Atendiendo la solicitud de la Vicerrectoría Académica, la Dirección de Investigación Científica se encuentra elaborando el cronograma y el instrumento de auto evaluación del componente de investigación en las carreras de la UNAH para dar inicio al proceso que se espera concluir para el próximo mes de diciembre

La Investigación Científica, un elemento vital para las universidades

La universidad que no investiga no perecerá de muerte súbita. La suya será una agonía prolongada y triste.

Opinión

Ronald Maraví Zegarra,*

Pensemos en cualquier universidad y asumamos que en ella se realiza investigación científica; ¿qué le ocurriría si, de un momento a otro, tal actividad dejara de practicarse?

No cabe duda que no se paralizaría. La universidad seguiría con su dinámica habitual. De hecho, existen muchas universidades en donde no se investiga seriamente y otras en las que ni siquiera hacen el intento y, sin embargo, nadie les ha extendido certificado de defunción. Siendo esto así, ¿qué necesidad y provecho hay en investigar? ¿Para qué dedicar tiempo, energía y recursos en una actividad, aparentemente, superflua?

La universidad que no investiga sufre de una enfermedad asintomática. Al igual que el resto de enfermedades de esta naturaleza, solo un examen detenido puede hacernos ver qué ocurre más allá de lo epidérmico. En virtud de esto, no solamente se podrá constatar que son pocos los que elaboran un trabajo de investigación para graduarse; sino, también, tras minuciosa evaluación, probablemente encontremos otras cosas menos palmarias, pero no menos importantes.

Como el que investiga debe tener siempre una actitud crítica, tanto con el conocimiento vigente como con los recientes hallazgos;

probablemente encontremos en la universidad que no investiga que los alumnos de últimos ciclos solo reproducen, jamás cuestionan. Sólo hacen preguntas, jamás debaten. Probablemente encontremos en la universidad que no investiga que los profesores califican, con su actitud, de hereje o sacrilego al alumno que se atreve a discutir su opinión (la que por cierto muchas veces solo es eco de lo dicho por la vaca sagrada de turno).

Como el que investiga necesita mantenerse actualizado; probablemente encontremos en la universidad que no investiga que su biblioteca carece de revistas científicas. Como el que investiga necesita exponer ante la comunidad científica sus hallazgos, probablemente encontremos en la universidad que no investiga publicaciones de poco valor. Probablemente encontremos que sus egresados no son capaces de escribir aceptablemente. Probablemente encontremos que los eventos científicos (mesas redondas, simposios, seminarios, debates, etcétera) nunca se realizan.

Como el que investiga lo hace en un contexto social determinado, probablemente encontremos en la universidad que no investiga que los conocimientos que se transmiten se han generado observando otras realidades. Diferentes a la propia, y que, en tal sentido, devienen, muchas veces, inaplicables; teórica y tecnológicamente.

Como el que investiga ha internalizado que en ciencia no existe la infalibilidad y, como consecuencia, ha desarrollado su capacidad creadora; probablemente encontremos en la universidad que no investiga que sus egresados, al ejercer la profesión, son incapaces de pensar, frente a nuevos desafíos, en caminos o estrategias alternas.

Como el que investiga ocupa gran parte de su tiempo en el estudio y la reflexión, probablemente en la universidad que no investiga haya quienes califiquen la investigación como una actividad improductiva y, en consecuencia, le destinen pocos recursos.

Todas estas manifestaciones –y muchas más– no son lo suficientemente evidentes. Es necesario, como ya dijimos, un detenido examen. Si nos percatarnos tarde de ellas sólo comprobaremos la metástasis de la que somos víctimas.

Es imposible que la universidad que no investiga concrete su misión. Una formación profesional de calidad no puede carecer de las competencias que sólo se ganan cuando se investiga permanentemente. Por ello, es errado creer que con sólo promover la elaboración de tesis el problema está solucionado. Como también es un error asumir que la escasa investigación se debe a que hay pocas tesis.

Si queremos que los egresados de la universidad cuenten con las competencias que

el trabajo investigativo permite desarrollar, vale decir: actitud crítica y autocrítica, creatividad, capacidad analítica, capacidad para acopiar, procesar e interpretar información teórica y empírica; capacidad de síntesis, capacidad de escucha, capacidad de expresión oral y escrita; es necesario que la investigación sea norma y no excepción. Que se investigue en todos los niveles: horizontal y verticalmente, alumnos y profesores.

Si la universidad deja de investigar difícilmente conseguirá que sus egresados demuestren esas competencias. Si la investigación solo se limita a la realización de tesis, esto más que un indicador de cuánto se produce científicamente será el mejor testimonio de lo que le pasa a las universidades que no investigan.

La universidad que no investiga no perecerá de muerte súbita. La suya será una agonía prolongada y triste. Pero cuando finalmente fenezca, habrá quienes se consuelen al saber que el cuerpo sin vida terminó en el mausoleo más bello, en el féretro de más fina madera y vestido con sus más bellos atuendos. ■

Docente y consultor, Universidad S. Martín de Porres - Perú.

<http://www.usmp.edu.pe/publicaciones/boletin/fia/info52/proyectos.html>

Investigación al servicio de la sociedad

No se concibe una auténtica universidad, sea gubernamental o privada, sin este esfuerzo de servicio público

Opinión

Josep Martí Roca

Nuestra sociedad avanza en el reconocimiento de la actividad investigadora como motor del progreso social y tecnológico. Es patente nuestra admiración por los países con una investigación consolidada y en primera línea de la innovación. La función del investigador se valora cada vez más como un servicio desinteresado que hay que promover y valorar. Tradicionalmente, la investigación se ha llevado a cabo en estrecha relación con el mundo universitario, de tal forma que no se concibe una auténtica universidad, sea gubernamental o privada, sin este esfuerzo de servicio público, evidenciado por los foros en los cuales se divulga: congresos, simposios,

revistas, memorias, defensas públicas de tesis doctorales, entre otros. Ahora bien, la investigación supone unos recursos que la propia sociedad tiene que asumir si cree en su rentabilidad social. Cualquier dedicación a la investigación sin ánimo de lucro personal debería compensarse con un apoyo económico justo y equitativo. Pero la escasez de recursos destinados a la investigación provoca una política de lucha por la subvención, que consume una parte notable de los esfuerzos de los investigadores.

El incremento de la actividad de investigación se debe en muchos de los casos a la motivación del profesorado, habituado a la rentabilidad máxima de los recursos, y a la proximidad e intercambio continuos entre investigadores y responsables de la gestión. Su mayor

dificultad reside en crear y consolidar nuevos grupos investigadores por falta de reconocimiento y apoyo públicos. No se puede afianzar porque no se dispone de recursos, y no se puede acceder a estos recursos porque no se cuenta con investigación consolidada. El círculo vicioso deberá romperse en algún punto. Los políticos y responsables de los programas nacionales y europeos de investigación deberán promover la provisión de recursos más abundantes y coherentes con la utilidad pública de la investigación y encontrar una fórmula que permita un trato paritario para los nuevos investigadores. Hay que dar un voto de confianza a los grupos noveles, con un seguimiento detenido de su desarrollo posterior, publicaciones, aplicaciones tecnológicas, aportaciones sociales, transferencia entre investi-

gación y docencia, tesis doctorales sobre la cuestión... En la medida en que se confirmen los buenos resultados, la continuidad del grupo debería quedar garantizada sin ningún tipo de discriminación. Todos estamos en el mismo tren del progreso, de la innovación y del servicio a la sociedad, y no caben exclusivismos, ni competencia desleal. Los recursos son limitados, pero una buena gestión favorecerá, sin duda, su rendimiento y una mayor conciencia ciudadana de los múltiples beneficios sociales que tiene la investigación. ■

Vicerrector de Investigación
Universitat Ramon Llull, Barcelona, España.

<http://www.ciencia.vanguardia.es/>